

que Jesu-cristo es el representante genuino del Cristianismo.

Y mas lejos:

*Las religiones no son el cristianismo: atacar una en el fondo y en la forma no importa atacar el cristianismo etc.*

V. añade que *menos importa suprimirlo así es que sus preguntas al parecer terribles y capaces de confundir, desaparecen sin ofender.*

Parece que del mismo modo que V. no nombra las cosas por el mismo nombre que los demás, V. tampoco no las entiende del mismo modo, solamente así se explica que V. haya visto alguna intención de ofender al sentar los problemas que nos proponíamos discutir.

No pudiendo contestar la pregunta, que V. nota de paso no ser un argumento, V. me contesta con una insolencia de Voltaire—autor que podrá serle de provecho para sus empeños trabajos sobre la educación de la mujer.

Su artículo empieza pues por una falta de cortesía y concluye con otra y no brilla mas por la erudición que por la cultura: Sin discutir ni un momento el problema, el tema le ha servido de ocasión para llenar el papel con citas de Bilbao, lo que parece ser una condición de su temperamento, una necesidad para su salud. Lo confieso, las cuestiones religiosas tratadas de ese modo pueden figurar sin inconveniente al lado de los avisos de la Hesperidina.

Galo.

## COLABORACION.

Azul.

CUESTION CUEROS DEL AZUL, ANTE EL JUZGADO DEL CRIMEN DE DOLORES.

### CAPITULO IV.

(Conclusion.)

Llamo en seguida a otro de los referidos extractores de cueros, y la misma eancion se reproduce: que yo era su enemigo personal etc. etc. Otra nueva providencia de arresto é incomunicación, con los testafierros de sus certificados.

Llamo despues á los otros dos, uno despues de otro; todos traian estudiado la misma solfa, y como Bertoldo, querian que se les dejase escojer á ellos el árbol en que habian de ser ahorcados. Es decir que, no sabian ni lo que el Juez de Paz iba á preguntarle por cuenta ajena, no tenia esta facultad alguna para juzgarlos, solo se hallaba encargada de formular un esclarecimiento que ya otra vez habia el mismo Juez eludido practicar sin previas y espresas órdenes, y querian estos Señores que les fuese admitida una recusacion impertinente que equivalia á decir: "nosotros tenemos Dios aparte, la Justicia no nos mete diente y hemos de comprar cuecos robados aunque el mundo entero diga que no podemos hacerlo."

Formulo pues el sumario ordenado, me abstengo de emitir juicio alguno fiscal sobre él, agrego las protestas presentadas por los rebeldes comerciantes, á quienes tan pronto fue posible puse en libertad con el partido por cárcel y sin fianza alguna carcelera, hasta que el Juzgado departamental resolviera científico y judicialmente lo que convenga; y remito el sumario á Dolores para los efectos legales competentes, con fecha 23 de Diciembre de 1871, sin volver á pensar en el asunto por mucho tiempo.

Puede ser enemigo personal de nadie, el que de tal manera procede durante quince meses?

Pues bien: veamos lo que opinó el agente de Dolores en 20 de Mayo del corriente año. Voy á copiar testualmente su dictamen fiscal de esa fecha, dice así:

"Sr. Juez de 1ª instancia. El Agente fiscal se ha impuesto detenidamente del Sumario levantado por el Juez de Paz del Partido del Azul, por orden de V. S. contra D. Martin Murga, D. José Aguirre y D. Florencio Inda, (1) y no

"ha podido menos que extrañar la aberración inculcable del Juez de Paz D. José Botana, que sin embargo de ser recusado completamente por estos tres Señores, (2) fundándose en considerarlo como enemigo personal de ellos; el Juez de Paz desatendiendo la recusación que dejó indicado continuó conociendo indebidamente en el sumario, contra empeno demuestra ensañamiento "cuya las personas que lo recusaron, circunstancia que hace insanablemente nulo el procedimiento del Juez de Paz D. José Botana: por lo que pido á V. S. se sirva proveer quede sin efecto "lo obrado de fojas una á cincuenta y seis, y desglosando las primeras veintefojas que preceden al folio uno, (3) "las que se mandarán al Juez de Paz del Azul para que proceda conforme "se ordenó en trece de noviembre de 1871, admitiendo la recusación si se "interpusiere, aombrado para que instruya el sumario al Procurador municipal en caso necesario, apercibiendo "seriamente al ex-Juez de Paz D. José Botana, (4) por su procedimiento "adivitrario" (testual) y condenándolo en "las costas que indebidamente causó.— "V. S. sin embargo resolverá como "crea mas arreglado á derecho y á justicia, etc. "Cipriano Muñoz."

Tal es el dictamen de este Señor. Vamos á comentarlo.

Como habrán observado mis lectores dejo intercaladas en su fiel transcripción cuatro llamadas de nota para insertarlas oportunamente, en lo que se parece este mi capítulo al código civil del Dr. Velez Sarsfield, que es un libro muy lleno de notas, y á la verdad, andando entre juriscónsultos algo tiene que pegársenos á los legos y hasta zopencos habitantes de la campaña, que como yo por lo menos, no queremos ser bastante dóciles para hacerles el gusto á los agentes fiscales de los Juzgados departamentales. Veamos pues las notas del editor.

(1) Al llegar aquí el autor, se olvidó de D. Matías Aguirre á quien tambien el Juez de Paz sumarió primero que á los otros tres Señores, y esto sin orden alguna del Juez del Crimen, cuya importante circunstancia, hace dudar al editor que diga verdad el autor del informe, al afirmar que, "se impuso detenidamente del sumario" et. etc.

(2) Vuelve á caer el autor en el mismo olvido, pues si los tres Señores á quienes se refiere, es cierto que recusaron al Juez de Paz "completamente," no lo es menos que el primero de los cuatro encausados, lo recusó, "completísimamente," pues lo hizo, solo primero, de mancomún con los otros despues, y hasta por la vida ociosa como dicen nuestros paisanos. Pero si bien es cierto lo de, "completamente," se deduce de ahí que lo haya sido, "fundada y legalmente"? Eso lo veremos despues de intercalar estás curiosas notas.

(3) Si no fuera por los respetos que, aunque no sean muy buenos, le merecen al editor los agentes fiscales, diria que este..... m..... pero es suficiente decirle, que falta á la verdad; lo que es mas decoroso y mas atento.

Si Señor, falta á la verdad el agente fiscal del Juzgado del Crimen del Departamento del Sud.

El sumario formulado en el Azul por orden del Juez Irigoyen, que dió principio el 1º de Diciembre de 1871 y fué remitado en fecha 23 del mismo mes, no podía tener, si hubiese sido agregado á las actuaciones de su referencia, colocación en la foja 21 de ella, sino en la 17, que es la que seguíria inmediatamente á la 16, en la que se mandó agregar á la causa la nota original de ese Juez ordenando la entrega de cueros a los interesados, seguida de todas las diligencias practicadas en su consecuencia, que ocupan las fojas 13, 14, 15 y 16, siendo la última fecha, en ellas contenida, la de 4 de Diciembre de 1871: mientras que las cuatro fojas que sin enumerar alguna llenen los números 17, 18, 19 y 20 con los que se completan las 20 fojas de las actuaciones que existen temporal y provisoriamente en mi poder, solo continen actuaciones posteriores que comenzando con fecha 4 de Abril de 1872 y ter-

minando con fecha 11 de Abril del mismo corriente año, no pudieron nunca tener tal foliación en este expediente, sino faltará á la verdad el agente fiscal al pedir que se desglosara lo que nunca, se habia agregado. Lo que demuestra, que si los encausados me han recusado "completamente" el Juez, fiscal y escribano de Dolores, no quieren, NI ADMITIR SIQUERA MIS SUMARIOS, ENTRE SUS PAPELES, como si ellos fueran unos apastados: lo que no me impide de decirles que son concienzudos y tan bien hechos, que si llegan á ser presentados ante la Exma. Cámara de Justicia, y se me admita abogar por ellos, no serán declarados, ni ilegales, ni imperfectos, por ser hechos por un lego. ¡Yo se lo garanto!

(i) "Que se me aperciba seriamente y se me condene á pagar los costos que indebidamente causé á los encausados." Dejando para mas tarde el punto de "indebidamente," como Vd. no los haya causado mas gastos que yo, Sr. Agente fiscal, á los vecinos del Azul como funcionario público, le aseguro que sería Vd. un agente fiscal muy honorable y al mismo tiempo muy económico. ¿Sabe Vd. todo lo que conmigo ó por mí, gastaron los cuatro protegidos suyos en los varios días del mes de Diciembre del año pasado que vivimos casi juntos en la comisaría? de dos á tres vasos de cerveza, con que me convidaron espontaneamente al ir á visitarlos á su cuarto, en los momentos que la falta de declaratos me permitia llenar este amistoso y social deber.

¡Vea si personalmente hablando, seremos enemigos!

Mucho mas enemigo soy de Ud. y del Dr. Irigoyen por que uno y otro, como hombres públicos, no saben cumplir sus deberes mas ineludibles; y sin embargo, cuando despues ó antes de acabar el arreglo de cuentas que en tal caracter con Vdes. tengo pendientes, alguna calva ocasion lo permita me complaceré en demostrarles mi personal atención, si la necesitan.....

Fatigado ya de tantas bromas voy á dejarlas á un lado para terminar, de veras esta mi primera enojosa tarea.

La recusacion qué Vd. pretende, debi yo acaatar, no tiene fundamento legal á mi juicio, Señor fiscal: la recusacion de los Jueces es un derecho de todo criminal ó delincuente, pero si esta recusacion se extendiera hasta los simples comisarios de policia, que de orden superior ó por su propia iniciativa, aprehenden y levantan el sumario competente á los reos, ¿no comprende Vd. que estos no serian nunca aprehendidos ni sumariados? Si yo, que en el sumario á que aludimos no iba á tener otra jurisdicción que la de un simple comisario, hubiera admitido esa impertinente recusacion que sucedería?

Que las casas Aguirre y Pereda, Inda, Murga y Aguirre (José) que nada pagaron á la vindicta publica por sus cueros mal habidos en mayor ó menor número; sumariados á su gusto como presupone el Dr. Irigoyen que lo serán por el Juez de Paz actual, (hermano consanguíneo del consignatario, apoderado judicial despues, y al fin fiador de los encausados,) llegarían á ser proclamados como unos mártires de la tiranía de un Juez de Paz caprichoso y mal intencionado, de una fiera en fin, de un Neron ó de un Calígula, por ese Juzgado del Crimen Departamental.

Y quiere Vd. y el Dr. Irigoyen que yo acepte semejante proceder de Vdes. teniendo como tengo el derecho de recusarlos en todos los terrenos, ya sea ante la conciencia pública ó ya sea ante los Tribunales Superiores, como jueces parciales en la cuestion cueros del Azul, en la cual sin dda alguna, a consecuencia de la mucha nicotina que los buenos vegueros han depositado en sus judiciales cerebros, no saben hoy ni supieron antes, cumplir sus mas sagrados y públicos deberes?

Ahora bien: si como hombre soy generoso y á nadie aborrezco, como ciudadano argentino he jurado solemnemente ante Dios, ante la digna democracia y ante mi conciencia, mantener siempre enarbolada, la noble bandera

de los eternos principios de Verdad y de Justicia, y ese juramento será cumplido por

José Botana y Montolo.

Azul, Junio 24 de 1872.

## LAS CONFERENCIAS.

(PRÓLOGO DEL EDITOR TAQUIGRAFO.)

Para que los lectores del Monitor puedan conocer desde su primera publicacion la indole de estas Conferencias, necesario nos parece decirles dos palabras sobre sus interlocutores.

D. Pascasio y D. Majin son dos hermanos gemelos á quienes liga ademas una antigua sociedad como dueños de un establecimiento rural en el Partido del Azul. No pueden hallarse fácilmente, pues, dos seres humanos á quienes la naturaleza haya ligado con mas apretados lazos.

Juntos nacieron, juntos se educaron, viajaron juntos y viven juntos aun, despues de haber recorrido los dos tercios de su vida sin separarse jamas; y sin embargo, ¡oh poder sublime de la Providencia! no piensan del mismo modo siempre.

Son ambos tan activos y laboriosos como pueden serlo dos americanos de española raza, pero Dn. Pascasio se dedica mas á los trabajos materiales que a los intelectuales; y Dn. Majin, por el contrario, prefiere estos á aquellos.

Otra diferencia esencial se observa en ellos. Dn. Pascasio que ha perdido hace tiempo las poéticas ilusiones de la juventud, no ve ordinariamente en el mundo de los hombres remedio posible a sus aberraciones y naturales consecuencias. Desconfia hace tiempo de su propia razon y despues de muchos años ya no confia absolutamente en la agena.

Dn. Majin, es una de esas naturalezas escepcionales a las que el mal impresion, las ulcera el vicio y el ciego error las expasera despues de cuarenta años de amargos desencantos; y sin embargo nunca la fé las abandona, nunca los obstáculos las amilanán, y los hombres no las sojuzgan jamas á pesar de sus tiránicas preocupaciones, insensatas y rutinarias.

Tales son los interlocutores cuyos diálogos civico-democráticos, me comprometo á taquigrafiar para los lectores del Monitor.

Con respecto á Perillan, tercer interlocutor de estas Conferencias, es un niño pampa, criado desde niño por Dn. Pascasio, quien le hizo cristiano y le enseñó personalmente a leer y a escribir, pero no pudo nunca a pesar de los mayores esfuerzos, enseñarle a raciocinar como un hombre culto y civilizado. Despues de enlazar toros, domar potros y cobar mate amargo, no sabe mas que espresar sus sentimientos i sus ideas con una naturalidad verdaderamente indigena.

Ni es absolutamente tonto, ni puede reputarse perfectamente discreto. Si no es precisamente malo, no es tampoco bueno. Lo que prepotienda en su naturaleza es una malicia reconcentrada hasta la quinta esencia, un espíritu burlon en grado eminente y una independencia salvaje que no pudo docilizar nunca su pacífico pedagogo.

Despues de estas ligeras esplicaciones hechas de mi propia cuenta, solo me incumbe taquigrafiar, la

### CONFERENCIA I.

Instalados confortablemente cerca de la chimenea del comedor, dió principio el dialogo siguiente, al amor de un buen fuego de carbon vegetal que Perillan, cebando mate, se encargaba de atizar.

—Ya tenemos hermano Pascasio, dijo D. Majin, varios órganos de la Prensa en distintos pueblos de nuestra campaña, tenemos aqui mismo en nuestro pequeño establecimiento un taquígrafo práctico é inteligente con cuya cooperacion, nos será facil transmitir á nues-